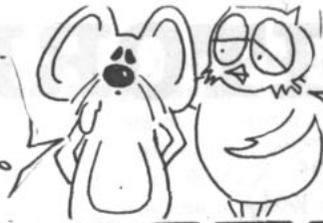


año 3
 N° entre
 10 y 12,
 discul-
 pen, pe-
 ro no
 nos gus-
 ta el 11.

EL PASO QUIN

¡ ESTE LEON
 IMPORTADO ME QUI-
 TÓ LOS PÁGINAS
 CENTRALES DE LA
 REVISTA ! SNIF
 ¡ ESTOY DESEÑACIONADO
 DE LOS CABROS !



NO TE PREOCUPES
 LUCHAREMOS POR
 CU PERARLAS PARA
 PABLO NÚMERO
 ¡ FUERA LOS ABOGADOS
 DIZOS ! ¡ LA MIA
 LA ES NUESTRA

confuso incidente en estacion central

- extremista pretendia boicotear Tren de la Solidaridad
- habria recibido entrenamiento en Africa
- oportuna intervencion de efectivos de seguridad
- reclamaba ser rey de la selva
- detenido Supercifuentes

erhöht hätten. 80 Prozen
 Mehraufwands seien für
 nahmen verwendet worden
 einen Gewinn an Sicherhe
 acht hätten. Vielmehr sei
 it Risiken weiter verminder
 worden, die nach dem Er
 is der deutschen Risikostu
 nur bei ein bis zwei Prozen
 Gesamt-Restrisikos gelegen
 en, wie Flugzeugabstürz
 eben oder Gaswolken-Ex

agegen erklärte auf Antrag
 Sprecher des Bayerische
 weltministeriums, Günthe
 ß, seine Behörde stimme mit
 Bundesinnenministerium
 darin überein, daß die derigen
 Sicherheitsbestimmungen
 erforderlich und in keine
 se überzogen seien. In Bay
 sei von jeher die Sicherheit
 Mensch und Umwelt ober
 Gebot der friedlicher
 energie-Nutzung gewesen
 it notwendige Forderungen
 h Kraftwerk Isar II habe
 Bundesinnenministerium
 schenzeitig aufgegeben.

en Re-
 ul der
 desret-
 t: Sie
 monat
 Prozent
 ad er-
 ichtsten
 ft dem
 slosen-
 on 6,3

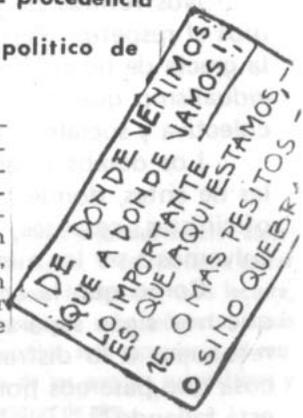


NO HABRA CAMBIOS EN POLITICA ECONOMICA

Als Beispiel führte die Ki
 is Kernkraftwerk Graf
 einfeld an, wo sich die
 ikulierten Baukosten von
 illiarden Mark durch
 ille zusätzlicher Auflagen

ir Verbesserung der Siche
 rträge. Dem widersprach
 rdings das Bayerische
 eltministerium.

- TEMPORALES:
- * se investiga sospechosa procedencia
 - * general paredon acusa
 - * iglesia niega objetivo politico de san isidro



der eine hausinterne Untering
 angeordnet hat, aber bisu
 f das Einschalten der Poli
 womöglich wegen „Dieb-
 „ eines brisanten Fernseh-
 (?) verzichtete. „Wir haben
 schlüssige Erklärung dafür,
 nit dem Beitrag geschehen
 meinte Pressesprecher
 hhauer: „Die ganze Sache
 chst rätselhaft.“

Chaparro: ¡ ESPECTACULAR CAIDA DE DESEMPLEADOS ! cuatro cesantes caen del puente pio nono

Rundfunks (NDR) in He
 nach dem spurlos verschv
 nen Beitrag über die Affi
 den bayerischen Staatssch
 Langemann gefahndet, in

Hamburg — In den Arc
 den Schneideräumen, allen
 sehstudios und sogar auf der
 letten haben am Mittwoch
 beiter von Panorama und ar
 Abteilungen des Norddeut

Begin: "no merezco un homenahem"

NE HAITE TO EL MEX QUON N
 tudun que. MZ CAMAN CAUD
 del MZ MLELO EL. QUOD QUOD
 QU ACT. ELU HAITE QUODIL. L

MUHO LEX.QUODILU QUODILU LEX
 MLEHO MLEMI' CRAL LEX QUOD
 QU MLEMI: MZ QUOD MZ QUOD
 EL. QU' MLEMI MLEMI MZ QUODIL L

QU' MLEMI TOU QUOD MLEMI QUODIL
 QUODIL MLEMI' QUODIL EL' QUOD
 QUODIL MLEMI' QUODIL QUODIL' MZ
 QUODIL MZ QUODILU MZ QUODILU L

QUODILU EL. QUODIL' MZ QUODIL
 QUODILU' QUODILU' QUODILU' MZ
 QUODILU' MZ QUODILU' MZ QUODILU'

EDITORIAL



Chistes como estos, y mejores, han brotado mágicamente en estos días. La culpa es de una tal recesión que hoy como nunca hace polvo nuestros proyectos, amenaza nuestra existencia y por esta vía pone en jaque la continuidad del experimento al que nos han sometido en los últimos años.

Las lamentaciones individuales, los rumores, los chistes han sido las respuestas más comunes frente a esta situación gravísima que afecta a todos.

Son manifestaciones de descontento. Nos desahogamos, comunicamos, y a través de ellas vamos componiendo el cuadro de lo que ocurre. El chiste precisa una situación que nos confunde, el rumor nos acerca la información que nos niegan y la lamentación a la protesta que quisiéramos hacer pública.

Nos reímos de los que nos molestan. Y eso es bueno, los ridiculizamos y perdemos el respeto... Pero, ¿quién se ríe de quién? Es que estas formas de reaccionar tienen la gracia de no comprometernos directamente y permiten seguir operando con ese individualismo que nos ha caracterizado. ¿Por qué será que nos cuesta tanto manifestar colectiva y socialmente nuestro malestar?

Los deseos están, así lo demuestran las manifestaciones del centro. Ya no son las de antes, donde un grupo lanzaba su protesta al vacío. Hoy día se suman taxistas, oficinistas, cesantes, gente que andaba de paso. Pero la manifestación se disuelve y volvemos a ser los mismos.

Como que la economía de mercado se ha transformado en una manera de ser que nos sigue separando. ¿No será cosa que nos cambien un modelo por otro o lo retoquen, o lo disfracen y después de la crisis sigamos siendo los mismos? ¿No será cosa que pasemos por alto que no es sólo el tipo de cambio o la tasa de interés lo que está fallando?

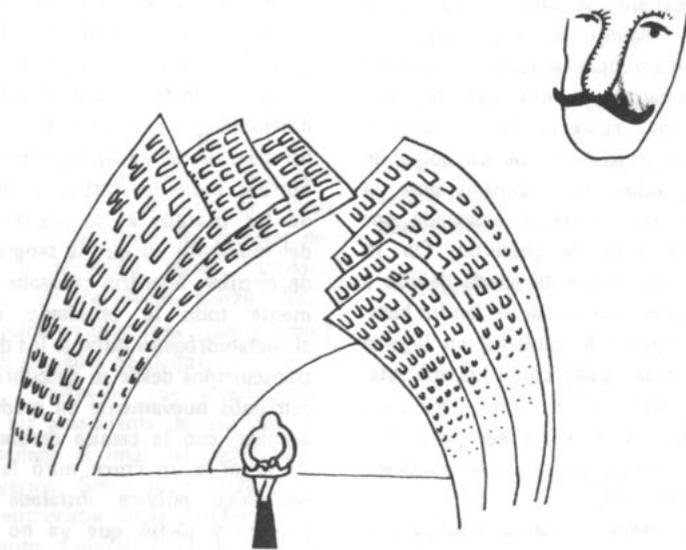
Esta crisis está probando que los dioses tenían pies de barro. El punto es si después de un tiempo volveremos a creer en dioses autoproclamados sin llegar a despojarnos de este individualismo ferozmente competitivo y tristemente pasivo, y asumir que la vida y la felicidad son problemas de todos y que todos los podemos discutir compartir y crear juntos

el día "ge"

Ese día le costaba despertar. La luz amarillenta de la lámpara, que siempre dejaba encendida, jamás lograría su plantar el sol que alguna vez recordó ver aparecer por la ventana. De eso, sin embargo, hacía ya bastante tiempo, pues cuando los periódicos comenzaron a hablar de las severas amenazas de los grandes líderes mundiales, cuando se construyó la primera bomba de metahidrógeno, cuando la gente en la calle comenzó a mirar cada vez más seguido al cielo, un cielo cada vez más gris, entonces para él ya no hubo más sol en la ventana pues ya no hubo más ventana. Construyó su refugio subterráneo, su nuevo hogar que le preservaría la vida al sobrevenir el holocausto inevitable. A él dedicaba su tiempo y dinero, dilapidando su suelo —humilde, por cierto— y provocando sonrisas de los amigos ignorantes de la consecuencia de tales hechos. A medida que pasó el tiempo, sin embargo, las risas eran cada vez menores y los amigos al visitarlo le hacían veladas preguntas sobre la construcción del refugio. Así, luego a sentirse seguro a pesar del difícil acostumbramiento. La peor etapa se dió al descubrir una galopante claustrofobia que solo logró curar un destacado sicólogo y los realísimos murales fotográficos representando paisajes de primavera, que tapizaban las paredes.

Pero, valvamos a aquel día, el día que pasaría a la historia como el "día G" (ya descubrirá el lector el curioso origen de esta denominación); no solo le costaba despertar por la falta de la luz del sol, sino también por la falta de sueño. Durante los últimos meses, al caer la noche, la ciudad parecía transformarse, la gente se volcaba a las calles, derrochando sus ahorros en fiestas, bailes, espectáculos, una pequeña orgía generalizada. Si el metahidrógeno llegaba, nadie les quitaría del cuerpo aquellas noches vividas, cada una como si fuese efectivamente la última. Y él

no era distinto. Aún cuando tenía la certeza de sobrevivir, no podía sustraerse a la excitación colectiva. A pesar de ser científico, era de carne y hueso y,....bueno, estaban los amigos, las mujeres,... sobre todo las mujeres, que siempre estaban dispuestas a buscar algo especial, nuevo, algo que quizás nunca tendrían otra oportunidad de conocer, a tener la posibilidad de que en medio del amor sucediera todo y ellas también pudieran pertenecer a los escogidos para hacer sobrevivir a la humanidad. Por así decirlo, una nueva Eva. Y a él le encantaba el papel de Adán, si hasta tenía algunas hojas de parra para sus fantasías nocturnas.



Ya se dirigía a la ducha, al espejo incorruptible y al café negro y frío. Curiosamente ese día la mujer de la limpieza no había llegado —algo muy raro en ella— así que le dejó una nota y decidió enfrentarse de una vez por todas al nuevo día.

El refugio estaba construido a un costado de su antigua casa, en las afueras de la ciudad. Era lo mejor, pues como es sabido, la contaminación provocada por la bomba de metahidrógeno se expandía en un radio de

20 kilómetros alrededor del blanco a un nivel absolutamente mortal, aún cuando no destruía los edificios, y luego su poder disminuía a una razón de un dieciseisavo por cada 5 kilómetros, con lo cual su refugio solo debía resistir un nivel de contaminación medio en el caso en que cayera una bomba en el centro de la ciudad.

Se encaminó maquinalmente a la estación donde, sin levantar la vista del boletín científico que siempre llevaba para el largo viaje, depositó su boleto en la ranura correspondiente, y llegó el autotren se instaló en el primer asiento. Solo entonces le pareció percibir algo anormal. Miró a su alrededor y descubrió que estaba solo en el carro. Nunca habían demasiados pasajeros a esa hora, sin embargo, no recordaba haber estado alguna vez en un carro totalmente vacío como en ese momento. Bueno —se dijo— mejor, así nadie lo molestaría, por lo que volvió a la lectura, levantando, eso sí, la vista al llegar a cada estación. Pero las puertas perma-

rían los treinta segundos exactos abiertas, nadie subía. Y se volvían a cerrar reanudándose la marcha y la lectura, una lectura que, cabe señalarlo, jamás logró recordar, solo recordaría el movimiento de las puertas automáticas y sus inyectoras de aire.

Ya en la ciudad, bajo del autotren mirando a su alrededor sin descubrir ninguna figura humana en la estación. Salió a la calle, camino del centro de investigaciones tratando de recibir el bullicio habitual de aquella hora, pero

nadie cruzaba apresuradamente la calle ni tampoco se veían los minibuses de los que los peatones escapaban mientras otros perseguían.

Tenía que cruzar la plaza frente a la estación para alcanzar la avenida principal donde su oficina se encontraba. Allí sí —pensó— habrá gente. En la plaza las palomas parecían buscar las migas con que los jubilados las alimentaban, pero los bancos estaban vacíos y ya algunas mas audaces se aventuraban a subir a ellos, como preguntando por sus aliados naturales. Mientras cruzaba la plaza se preguntaba que pasaría. Domingo no era, no, era martes, aún en domingo se veía mucha gente en la plaza, familias de paseo, vendedores de maní, ancianos del brazo. Tampoco podía tratarse de un simulacro de bombardeo pues eran lo suficientemente cortos como para que hubiera alcanzado a oír las sirenas. ¿Una casualidad? difícil. De acuerdo a las leyes de las probabilidades la ausencia de gente en lugares tan públicos como la estación o la plaza era imposible. ¿Estado de sitio?, ¿Toque de queda?. Maldijo en voz baja, ¡No había alcanzado a escuchar las noticias! Sin embargo, el día anterior, por lo menos, aparecía como bastante lejana la posibilidad de un golpe de estado, sobre todo considerando la reciente ola represiva, aclamada por los partidarios de gobierno. Por lo demás, con toque de queda debido a algún suceso político se veían los habituales grupos de soldados en lugares claves de la ciudad como los que estaban cruzando. Raro, sí, muy raro, pero depositaba su fe en la avenida principal, ahí sí encontraría a alguien a quien preguntar.

Apresuraba el paso a medida que descartaba argumentos, pues sabía que le iba quedando uno, y prefería no pensar en él. Pero la llegada a la avenida borró de una plumada, de un golpe seco sus esperanzas. Las tiendas cerradas, las aceras vacías, y, sobre todo, el silencio, un silencio insoportable para alguien acostumbrada a su ensordecedora vida. Caminó, más bien arrastró sus pies, hasta el centro de la calle y su vista se perdió en la plaza de la Victoria, veinte cuadras mas allá, golpeó las puertas, recorrió los edificios, tocó los timbres, y nada, el silencio lo

acosaba, mudo fiscal acusador ante la inevitable realidad. Por fin había sucedido.

Había sucedido, los diarios tenían razón, sobre EL tenía razón. Había sobrevenido la catástrofe, no había alternativa y era el único testigo viviente. Por unos minutos lo embargó una extraordinaria excitación. Pensó en todos los que se habían burlado de sus preparativos ante la inminencia de la guerra nuclear. Casi se alegró al descubrir que no era un excéntrico alarmista,

que todos los que no quisieron creer hoy pagaban por su escepticismo. Odió a los grandes políticos y militares que tiraron sus informes al canasto de los papeles, destinando sus presupuestos a la construcción de nuevas armas ofensivas, ¿para que?, para aquello, la aniquilación total de los seres humanos sobre la tierra, era indudable pues las potencias enemigas habrían corrido la misma suerte dado el equilibrio de fuerzas existente, el único logro apreciable de la larga serie de conferencias sobre desarme.

No era extraño el no ver cadáveres en este sentido la bomba de metahidrógeno había superado a todas las anteriores. Ya no solo era su enorme poder destructivo, ya no solo se trataba de no destruir los edificios, sino también borraba todos los rastros, desintegrando los cuerpos a los pocos minutos del momento en que la sangre dejaba de circular. Mientras repasaba mentalmente todo lo estudiado respecto al metahidrógeno durante los diez años transcurridos desde su descubrimiento, caminaba nuevamente en medio de la avenida, con la camisa desabrochada. Al llegar a un cruce miró la central telefónica pública instalada en la esquina y pensó que ya no tenía a quien llamar.

La ciudad se veía muy distinta. Las cosas empezaban a perder su sentido. Los semáforos, monótonamente repasaban su lección: rojo, amarillo, verde y vuelta a empezar; los paraderos de minibuses y sus avisos que nadie leía, las vitrinas, como blancas caras maquilladas, ofreciendo lo que ya nadie compraría. Todo era suyo, solo, estaba solo en la ciudad. Cuando pronunció la frase, un escalofrío recorrió su columna vertebral. Estaba solo

Pero no, no era posible, no podía ser el único la radiación no podía haber extinguido totalmente la vida, su poder expansivo era limitado. Corrió hacia las cabinas telefónicas y buscó los números mas alejados del centro de la ciudad y nada, nadie contestaba, hasta que agotó sus monedas. Pensó en romper un cristal cualquiera y sacar las monedas necesarias, llamar a todos los teléfonos de la ciudad hasta escuchar una voz, pero desistió desesperanzado. La guerra debía haber sido lo suficientemente grave como para que las bombas no se concentraran en un solo punto, debían haber esparcido su mortal mensaje por todos los alrededores y había quedado indudablemente solo. Pero, ¿y en otros países?, ¿acaso no se habían construido refugios como el suyo entre hombres de mayor conciencia? Sí, no tardarían en comunicarse, no era posible. Le quedaba esperar a que alguien lo intentara, o llamar hasta que por fin alguien, el mismo alguien contestara. Eso si quedaba satélites de comunicación, claro.

Miró las nubes grises y borrosas, solo cabía esperar, solo sabía que no quería ser el único, no soportaba esa soledad, ese silencio doloroso, el silencio que su voz no rompía. Con los brazos abiertos gritó con todas sus fuerzas, un grito largo y angustiado, un grito que no expresaba nada salvo su soledad. Y de pronto un eco, a su grito siguió un aullido prolongado, que hizo saltar su corazón, agolparse de sangre, detener el aire en sus pulmones, se incorporó, corrió a lo largo de la calle, y el aullido proseguía ensordecedor: 1G000000000000L!

Minutos después, sentado en la cuneta mientras la muchedumbre desfilaba por las calles, enarbolando banderas, cantando, vociferando y riendo, pensó que después de aquello, aunque se cumpliera la fábula del pastorcito mentiroso, iba a proponerse seriamente el no dejarse absorber tanto por su trabajo e iba a leer páginas deportivas. Por lo menos había que saber cuando jugaba la Selección.



REPORTAJE

AL COMITE EDITORIAL

DE "EL PASQUIN"



El pasillo era largo, estrecho y oscuro, como nuestra dolorida patria, sus murallas parecían abrirse y cerrarse, y una luz tenue iluminaba el espacio. Mis pies dudaron si seguir avanzando, después de todo ya eran tres horas de recorrer Santiago con la vista vendada, en distintas micros.

"Es que no han llegado aún los fondos para taxi", me comentaron al subir a una de ellas. Más tarde los vería en acción, y me imaginaba la combativa discusión que sostuvieron con un chofer para pagar el pasaje escolar. Luego de una larga disertación acerca del carácter del movimiento estudiantil y la explotación empresarial, refunfuñando nos señaló, "ya cabritos corranse por el pasillo no más".

Ahora, después de un viaje lleno de aventuras e incertidumbre, íbamos al punto donde sería la reunión. Por el sonido de bisagras y el polvo seco del aire noté que trabajaban en una casa abandonada. Me confundían eso sí, los ruidos de vehículos y personas que venían de alguna calle, pero cada vez se hicieron más lejanos a medida que nos internábamos en la profundidad del subterráneo.

Ya no era posible volver atrás. Había sido raptada mientras cubría el reportaje de un concurso canino. Por

el olor, su mirada ratonil, y un "supuesto" volador que no los abandonó en todo el viaje (esos pajaritos tan simpáticos de la portada), me di cuenta que eran los de El Pasquín.

Ellos querían explicar al mundo por qué eran como eran. Para tranquilizarme pensé sobre los motivos que pudieron llevarlos a elegirme. Si no duda deben haber adivinado mi carácter de periodista polémica, aguda, mordaz, satírica (ver Vanidades, marzo 1982: "Mi niñalda en tono rosa", ¿es posible?, pp. 108 recuadro de abajo).

Mi reflexión fue interrumpida por la luz amarillenta de una lámpara que oscilaba al final del pasillo. Creí desmayarme. Sería la primera persona en entrevistar en la clandestinidad, al famoso Comité Editorial de "El Pasquín". Estaría frente a ese insobornable grupo de personas, terror de la censura y la moral, hablaría con ellos de política y sexo, y me enteraría de sus vidas. Era un pequeño paso para mí, pero un gran salto para la Humanidad.

Una amplia pieza de murallas agrietadas parecía realzar la libertad de su trabajo. El olor a humedad y la ausencia de ventanas me llevó a descubrir lo paradójico de la vida: ¿Por qué será que uno teniendo tanto cielo es menos

libre?, ¿en que país vivimos, como para que muchachos tan libertarios deban trabajar confinados en rincones como éste? Oh, que realidad más cruel. Y me prometí que en el próximo reportaje de Vanidades, sería lo más consecuente posible.

Al mirar el suelo, advertí que una serie de ratones iba alegremente de un lado a otro. Unos cargaban goma y lápices, otros con manguitas negras y víceras veían la correspondencia, aquellos pegaban estampillas... pero mi sorpresa mayor fue, al ver satisfechamente sentado en un tarro de cerveza a él, aquel ratón que yo siempre pensé fruto de la imaginación, estaba allí, posando para el próximo número.

A lo lejos una bandada de pajaritos emprendía rauda vuelo, y un chuncho que alborotaba torpemente en sus alas se agitaba diciendo "vamos Pasquín que se nos escapan los supuestos".

Entonces decidieron presentarse con la letra A, y ahí estaban Amable, Apacible, Atarantado, Agresivo, me señalaron que Amorosa no había llegado pues aún dormía, y que Apasionado se encontraba en el Polo Norte haciendo un reportaje sobre la sexualidad, auspiciado por el Instituto Chileno-Lapón de Cultura. Ardiente, que parecía ser el jefe, acomodó amenazadoramente las escuadras y se aclaró la garganta. La entrevista había comenzado...

(continuará en el próximo número)



¿ QUIEN PUEDE

DETENER LAS AGUAS ?



¡AY DE AQUELLOS QUE CONSTRUYEN CIUDADES SOBRE ARENA!

Cuando uno recorre Santiago y se encuentra con calles de comienzos de siglo, o con una que otra casa colonial, lo que está viendo no es solo una arquitectura vieja, sino que ella nos está señalando que vivimos en una ciudad con historia. Por eso cuando Santiago se inunda, no se pone a prueba solo la resistencia de los desagües y alcantarillas sino también nuestra capacidad de construir una ciudad utilizando la experiencia.

Cuál sería la impresión de un santiaguino del siglo pasado al ver en la ciudad grandes rotondas, metro, teleférico, sofisticados centros comerciales y comprobar que el mismo río que ellos combatieron nos sigue inundando.

Cuando estos habitantes decidieron que el río siguiera por su cauce actual y no más por la Alameda, construyeron numerosas barreras, pero cuando las lluvias lo hacían crecer retornaba a su cauce original. Como esto se repetía a menudo, quisieron resolver a lo menos por un largo período el problema, y construyeron los tajamares que hasta el día de hoy conducen el río por el cauce que decidieron.

Probablemente pensaron en el futuro de la ciudad y no en la rentabilidad inmediata de la inversión. Claro ellos no conocían las leyes del mercado, pero si la fuerza del río

HAGAMOS DE SANTIAGO UNA GRAN ARCA.

Cuando el agua avanzaba incontenible, había quienes se empeñaban en que la gente mirara al cielo y reconfortados exclamaban: ¿Quién puede detener las lluvias?. Otros, en una pose más tecnocrática decían: Hay que mirar la Cordillera, que de allá viene la avalancha; y señalando su imponencia exclamaban: ¿Quién puede detener las aguas? Y poco a poco nos "han resignado" a que la naturaleza se nos impusiera cada cierto número de años.

Pero si bien no podemos pedir a San Isidro que deje caer menos agua, ni convencer al río que controle su propia fuerza, sí podemos encauzar las aguas y prepararnos para grandes lluvias. A menos que ingenuamente pensemos que la historia se mueve entre San Isidro despreocupado y un río antojadizo.

LOS MERCADERES Y EL TEMPLO.

Un nuevo orden controla hoy día nuestro país, nuestro espacio, nuestro Santiago. El mercado asume de presidente, de economista, de planificador, de técnico, de ejecutor, pero nunca se hace responsable.

El gobierno decidió que la ciudad creciera "libremente". Es decir que el

mercado organizara la vida pública, pero en el reino de la propiedad privada, este también tiene dueño.

Son los que se suben a la Cordillera buscando aire limpio, conquistando más espacio, huyendo de la mugre que generan sus industrias, sus autos, sus redes comerciales.

Los que hayen habitaron República, Catedral, la Alameda, hoy las traspasan convertidas en conventillos o institutos técnicos. Mas tarde ocuparon Providencia, Pedro de Valdivia, y hoy las convierten en centros comerciales y bancos. Ya no tienen la fábrica detrás de la casa, porque han convertido a Santiago en su gran patio. En los rincones las poblaciones marginales, sin jardines ni autopistas, sumidas en el aire sucio. Más al centro las oficinas públicas con sus capataces y hacia el oriente los empleados de confianza.

Ellos ahora son de Lu Curro, Arrayán, Vitacura. Habitan en parcelas de agrado, que liquidaron el cordón agrícola que alimentaba y rodeaba Santiago.

Pero es el mercado quien decide como crece y se ordena la ciudad. Las consecuencias están a la vista.

Las quebradas que están entre el Maipo y el Mapocho han sido erosionadas. La tala de árboles ha permitido que el agua escurra libremente, sin que sea absorbida por la tierra, o las lluvias detenidas en su caída por las hojas. Las urbanizaciones y la pavimentación han facilitado que el agua corra a gran velo

ciudad. Se han levantado puentes que estrangulan al río. Se han construido estacionamientos y canchas de tenis que le roban su espacio, reduciéndolo a un canal, desafiándolo.

Han olvidado que las ciudades son expresiones humanas que deben crecer considerando las leyes de la naturaleza y la vida.

LOS HABITANTES DE LO HERMIDA LO SABEN MUY BIEN

Cuando Santiago era muy pequeño, se construyeron algunos canales que recogían las aguas del Maipo para regar chacras y viñas en la periferia de la ciudad.

Todo funcionaba bien, pero cuando la ciudad creció lo hizo hacia esos terrenos cambiando cultivos por habitaciones. Entonces estos canales dejaron de ser de regadío para transformarse en colectores de aguas-luvia de la Cordillera. Como ni las autoridades ni el mercado adecuaron sus estructuras para el nuevo uso, se pasan desbordando. Un canal de riego se va angostando en su recorrido, y un colector supone que el volumen de agua crece en su trayecto.

No solo por eso se desbordaron. El canal San Carlos es de propiedad privada y la mantención depende de sus dueños. Para ellos no debe haber sido rentable limpiarlo y por eso el barro se acumuló en su lecho. El canal aceptaría menos agua que antes y frente a un aumento de su caudal podía rebalsarse, y se rebalsó.

La población Lo Hermida, entre otras, sufrió las consecuencias.

Mientras los helicópteros volaban hacia el "triángulo de los ricos" en esta población seguía corriendo el agua, llevando casas, inundando pozos sépticos y acumulando en las paredes barro con mierda.

Cuando el Tren de la Solidaridad llenaba los titulares de los diarios Lo Hermida se llenaba de ratones. Cuando los alcaldes se jactaban de su eficiencia, la municipalidad ponía obstáculos a las ollas comunes y amenazaba. Cuando Santiago estaba seco, allá la humedad seguía existiendo.

¿Hacia dónde volarán mañana los helicópteros cuando Lo Hermida o cualquiera como Lo Hermida decida no seguir aislada y con el barro hasta el cuello?

PASÓ EL TEMPORAL...

QUEDA LA CESANTIA

entrevista a pobladores de Lo Hermida



El sábado algunos pobladores del primer sector, como vieron que se podía inundar, fueron con palas a trabajar en el canal. Trataban de romper a la altura de la viña Macul para que el agua saliera allá y no en la población. Fue muy poco lo que alcanzaron a hacer porque llegaron unos militares y los obligaron a salir de inmediato.

Antes de eso, durante la semana, había habido máquinas trabajando cerca del canal, haciendo rellenos con tierra suelta a la orilla. Entonces cuando creció el nivel del agua esa tierra no resistió. Aquí en el tercer sector a las 5 de la mañana ya estábamos con el agua hasta el pecho.

Ya no había nada que hacer y empezamos a sacar los niños. Formamos una cadena de personas para despejarlos en un morro de tierra donde no había llegado el agua.

Los bomberos de aquí llamaron a las oficinas de emergencia, tocaron sirenas toda la noche; pero no llegó ninguna ayuda. Recién como a las 6 de la tarde del domingo llegó el primer camión municipal, incluso con los vecinos comentábamos que nos llamaba la atención de que cuando nos reuníamos la comunidad cristiana a conversar sobre nuestros problemas a la luz de Cristo, al tiro teníamos en la puerta de la capilla una micro llena de pacos. Y

ahora no se los veía por ninguna parte.

¿Y qué fue pasando después?

Después vinieron todos los problemas de las mediaguas, los niños, las enfermedades, etc.

Por ser el problema de la salud es muy grave. En Lo Hermida existe red de alcantarillado tirada, pero los trabajos se pararon en el año '73. Siempre hemos tenido puros pozos negros, a estas alturas en cada sitio hay 3 ó 4 pozos.

con la madera podrida

Cuando el canal se desbordó se inundaron todos los pozos, el agua que corría estaba llena de mierda e infecciones. En las calles todavía hay cerros de barro y mugre y las casas están húmedas y hediondas. Con todo esto, están llegando los güarenes y tenemos una plaga. Además el agua solo llega de noche así que no podemos limpiar. El problema del agua y los baños lo tenemos desde siempre, pero ahora se hace más grave. Con la madera podrida, los baños son más peligrosos. Yo tengo un recuerdo muy triste a causa de esto. El año pasado el niño mayor mí, de 3 años, se cayó al pozo negro y no pudimos salvarlo... Por eso, con esto están corriendo peligro vidas.

¿Que ha pasado con la ayuda?

Al principio se trató de hablar con algunas personas por el problema de la salud. Con el alcalde para tener ayuda de médicos. La comunidad cristiana empezó a moverse y conseguimos un policlinico de la Cruz Roja, por medio de la Iglesia para ir saliendo del paso.

Con la municipalidad no pasó nada hasta dos semanas después. El alcalde venía, se daba una vuelta en el jeep y hasta luego. La gente le decía que se bajara y entrara a ver el barro. El siempre andaba con un camarógrafo paseándose.

Hay montones de diarios, la T.V. que distorsionan la realidad, dicen que Lo Hermida está controlada pero no es así. Y mientras no solucionemos el problema del canal no sacamos nada.

¿Cómo se podría resolver el problema del canal?

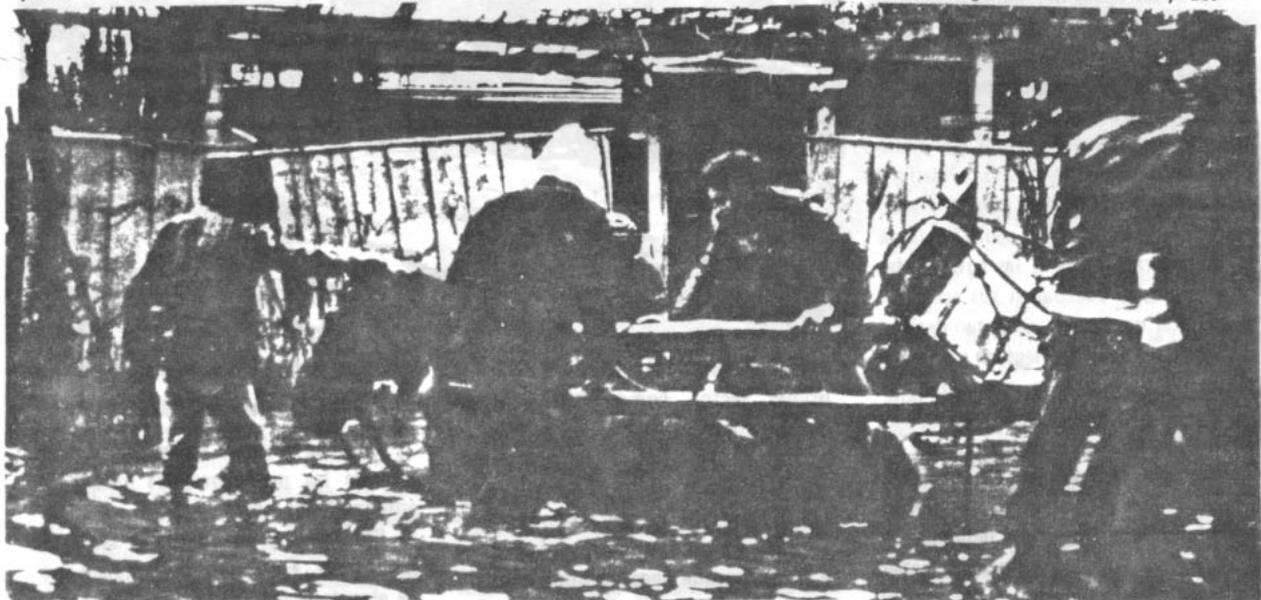
Un grupo de técnicos, con gente de aquí y de afuera de la población habían hablado antes de la inundación con el alcalde y le propusieron secar el canal para dejarlo más profundo pero

el alcalde daba una vuelta y se iba

solidaridad paró en Lo Hermida. Bueno lo que en realidad pasó fue que entregaron una bolsa de papas para cada dos sitios y tocó un paquetito para cada familia.

La ayuda de alimentos es la que ha llegado por la Iglesia, o de la gente de Nuñoa.

Otra anécdota que pasó fue en la Parroquia San Roque, que es donde se canaliza toda la ayuda de la Iglesia. Llegó un canal y el diario La 3ra. y tomaron a una señora y le pasaron algo, a un caballero le pasaron un colchón, y a un niño hincado rezándole a la virgen. Sacaron fotos y des-



Dijo que su preocupación principal era el canal, pero todavía no hay soluciones concretas. El trabajo que están haciendo consiste en poner un muro de tierra y piedras, pero eso es un parche.

calles limpias para la televisión

También para el asunto de las mejoras dijeron que se iban a mover rápidamente, pero hasta el momento no es así. Yo mismo estoy en una pieza que está imposible. Tuvimos que mandar a los cabros chicos, porque aquí no pueden estar, tengo el baño hasta arriba, ratones por todas partes y una humedad espantosa. Me han venido a ver dos veces, primero una visitadora que no quiso entrar y me dijo "para qué si desde aquí me doy cuenta como está la cosa". Pero al final le puso casa regular. Después vino un ingeniero... "no viejo, tu aquí estás mal y te vamos a dar esta cuestión. Pero tampoco ha pasado nada".

no pasó nada. Se ha hablado de entubarlo, pero saldría muy caro.

Ustedes hablaban de que los diarios distorsionaban la realidad, ¿pueden contarnos algún caso?

Claro. Por ejemplo en el sector dos hicieron varias entrevistas. Una a un compadre que andaba ebrio y se descargó de mala manera; a otro compadre que también dijo lo que pasaba y ninguna de las dos las pasaron por la tele.

Otro caso es lo que pasó anteayer. Vinieron a trabajar máquinas a una calle de la René Schneider estuvieron como hasta las 9 de la noche y la dejaron impecable, cuando en las calles del lado estaba llena de barro. Al otro día vino el Canal 13 a esa calle y dijo: "así está Lo Hermida".

También en la televisión y en los diarios se dijo que estábamos recibiendo la ayuda del tren de la solidaridad, que habían repartido un saco de papas a cada familia que "el tren de la

pués dijeron... "En esta forma viene la gente de Lo Hermida, las personas que no tenían nada y le pide a la virgencita si es que le da una cosita". Distorsionando la cosa de la capilla.

¿Y eso ataca a la comunidad cristiana?

Claro la ataca directamente, dijeron como que había que ir a pedirle de rodillas a la virgen para que después como comunidad le dijéramos "toma llévate un colchoncito".

¿Ha habido más problemas con los diarios?

Otra cosa que ha pasado ha sido el problema de las amenazas. Por ejemplo un dirigente de nuestra población hizo una declaración a los diarios diciendo que en su sector tenía un 70 por ciento de cesantía. Días antes el alcalde había reconocido un 30 por ciento. Entonces llegó una comisión y lo amenazó. Por suerte este compadre tenía encuestas que comprobaban los hechos y no le

pasó nada. Si no, no lo tendríamos en la población. Claro que ahora tuvo que pegarse una frenada porque sino le llega la mano que aprieta.

¿Han tenido más problemas de ese tipo, otras amenazas?

Claro. Con toda la organización que ha habido ahora, han llegado varias amenazas. Por la olla común hemos tenido problemas. Les han dicho a los dirigentes que son designados por el alcalde, que por ningún motivo pueden apoyar las ollas comunes, ni cooperar con la comunidad cristiana. Ha venido todo tipo de personas a amenazas, de la municipalidad, y gente "de civil".

Pero la gente empieza a perder el miedo, se ha dado cuenta de que la comunidad está al servicio de los pobladores, de que en la Iglesia no se está haciendo política.

ellos hacen política cuatro veces al día

Por ejemplo, la persona que está encargada del sitio donde está la olla, el otro día fueron unos dirigentes municipales a decirle que con qué autorización habían puesto la olla allí, de dónde salía la comida, que estaban haciendo política. El compadre del sitio les dijo "bueno yo tengo hambre y tengo cabros chicos y hay que darles de comer. Desgraciadamente estoy cesante desde hace 5 meses. Mi mujer trabaja en una casa particular y gana 5.000 pesos, con eso no nos mantenemos 6 personas. Ustedes llegan y gritan que este es un asunto político, yo le digo a los vecinos que hay gente que hace política 4 veces al día, porque toman desayuno, almuerzo, onces y comida. Esta anécdota es bien encajada, porque ese compadre no sabe ni leer ni escribir, ni había participado antes, pero se inspiró y dejó callados a los otros tipos.

¿Cómo han ido surgiendo esas organizaciones?

Bueno, antes del temporal los problemas igual existían. La olla común o el comité de cesantes eran necesarias desde mucho antes.

Antes habíamos tenido un comité de cesantes pero se paró. Ahora después de la inundación ha empezado a andar de nuevo, aquí el problema de la cesantía es muy grave. Pero el logro

que ha habido es lo de la mala imagen que tenía la Iglesia, la gente no quería nada con ella y ha empezado a darse cuenta de que en la capilla se está trabajando por la población, la gente está pensando que es un centro donde podemos organizarnos para resolver nuestros problemas. También ha pasado que la gente está perdiendo el miedo. Al comité han ido como 100 personas a cada reunión, y las 2 ollas que funcionan aquí en el sector, reciben gran cantidad de personas, todas cesantes o hijos de cesantes.

¿Por qué creen que la gente está participando?

Porque los problemas son muy graves. Con la cesantía llegan todos los problemas, uno queda marginado, llegan problemas conyugales, familiares. Con el comité el compadre se siente identificado, participando, se atreve a reclamarle al alcalde. También porque se están viendo cosas concretas, como la olla.

Además tenemos varios proyectos, pensamos hacer una bolsa de trabajo, por ejemplo.

el agua del bautismo

En ese sentido, nosotros en la comunidad cristiana hemos visto que el agua de la inundación es como la del bautizo que trae después una nueva vida. Pensamos que florecerá algo un poco mejor en nuestra comunidad, que vamos a trabajar más conjuntamente pobladores y dirigentes para formar una organización más masiva. Porque todavía hay muchas cosas que arreglar pasó el temporal pero todavía queda el hambre y la cesantía.



producciones «elefantes ro

AL LEON DEL TERCER MUNDO EN BUSCA DEL

En un día cualquiera de la selva, los soldados sudafricanos arrasan a cuanto ser viviente se cruza...



Nuestro héroe advierte que sus mejores tiempos han pasado. Ya no es el animal más perseguido.



Tarquin hace publicidad... la Bo Derek... en Nepal leyendo "La Nausca"... se acaba. En una selva... no le queda más que pensar.



VISIT 

CHILE

THE COUNTRY OF ...

| | | |
|-------|-----------|-------|
| PEACE | HAPPINESS | ORDER |
|-------|-----------|-------|

BEAUTIFUL WOMEN (¡wow!)

DELICIOUS WINES (¡really!)

¡A WONDERFUL COUNTRY!

AND AN OPEN ECONOMY

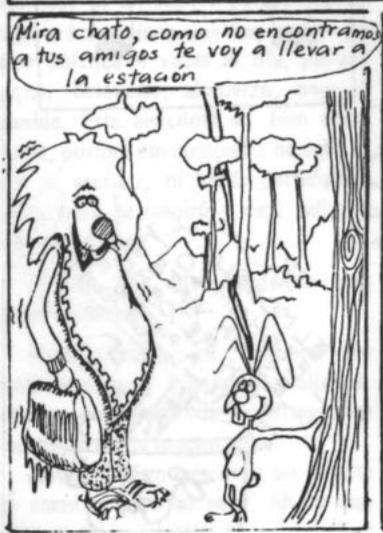
VISIT PLAZA DE BACH ANCH

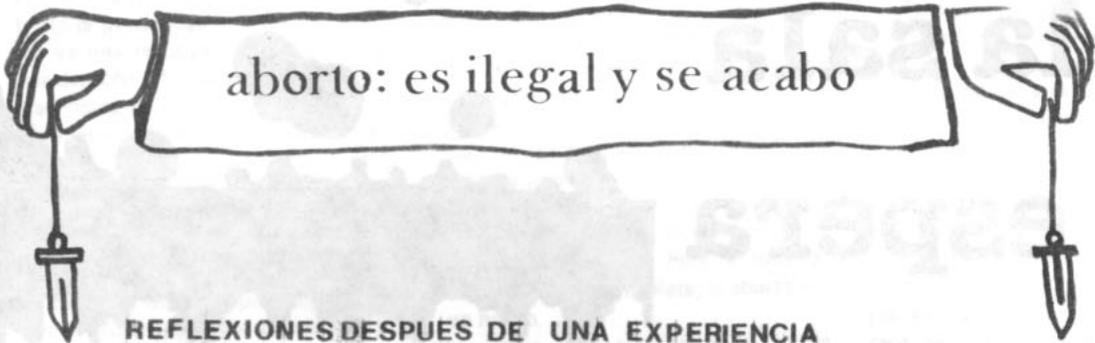
MINISTERIO DE HACIENDA



sados» presentan:

TRABAJO PERDIDO





REFLEXIONES DESPUES DE UNA EXPERIENCIA

Aborto. Palabra seca, pega fuerte: como un garrotazo en el estómago. Así un día la tenía pegada a mí, incorporada a mi piel, mi pelo, mis uñas. Muchas veces cerramos los ojos ante ella, lanzamos nuestra opinión, como un latigazo que no espera réplica.

Infinitos días de espera, infiernos días de espera, y la menstruación no llegaba...

El certificado fue implacable: "positivo —hay embarazo". Creo que lloré: era una mujer esperando un hijo, un hijo que venía de una noche de amor, pero de una pareja que no estaba en condiciones de tenerlo. Ya no era una cifra anónima, era yo, éramos nosotros. Tuve miedo, impotencia, pena y una secreta alegría frente a este cambio en mi cuerpo.

Afloraron las miles de contradicciones entre los siglos de mujer y pareja para la procreación y la de mujer y pareja que considera que no está en condiciones de asumir un hijo. Un hijo no es un paquete que se recibe como un producto del destino; no es un paquete que de improviso se incorpora a nuestra vida.

Por todos los conflictos que genera, el aborto es un tema delicado, difícil, y muchas veces doloroso.

¿Por qué cuento mi experiencia? Porque creo que como mujer me corresponde el derecho de decidir sobre mi propio cuerpo y porque asumo una decisión tomada con responsabilidad y madurez.

Las razones para muchos pueden no ser valederas en lo absoluto: Una mujer que decide no tener un hijo porque tanto económica como psicológicamente no está preparada, decisión que tal vez ha tomado más de alguna de las mujeres que está leyendo este artículo.

Por eso el problema va más allá de una mera experiencia individual, son muchas las mujeres que en algún momento de su vida se ven enfrentadas a esta decisión tan drástica. Y la sociedad, sin discutir abiertamente el problema, deja caer su censura como si se tratara de seres aislados, sin conciencia y sin moral.

Es ilegal y se acabó.

Al parecer pretendemos ignorar una realidad que es dura, pero cierta: el aborto existe. No se puede cerrar los ojos ante ello. Cuando una mujer se ve enfrentada a ese submundo sórdido y siniestro de las consultas clandestinas, en que médicos practican el aborto como un negocio, (esto en el caso de mujeres que pueden pagarlo, de lo contrario deben ponerse en manos de personas sin conocimientos médicos) hay algo que se revuelve adentro y surge la denuncia ante esta hipocresía.

Pregunto: ¿existe alguna preocupación por entregar información seria y responsable en torno a los diferentes medios anticonceptivos?

¿Existe alguna preocupación por las mujeres que llegan a la posta desangrándose, para ser humilladas y tratadas como animales?

Es interesante preguntarse qué puede responder a esto, un sistema, que si bien prohíbe el aborto, permite que se practique en clínicas donde el silencio se compra a buen precio, y permite que se practique en consultas clandestinas que muchas veces no cuentan con las mínimas condiciones de higiene que se requieren.

Es fácil moralizar cuando se oculta un submundo en el que se comercia con la mujer que ha tomado una decisión que no hay ninguna ley que proteja.

Como mujer tengo algo que decir frente a un sistema que nos bombardea de pornografía, en que el sexo es utilizado para vender un producto; que reduce a la mujer a un objeto procreador, y que finalmente condena a la miseria, a la desnutrición, a la explotación, a la falta de vivienda, educación y salud a miles de niños. Por lo que no sería una afirmación gratuita el decir que muchas veces, de una forma u otra, el propio sistema es el que empuja al aborto, y a la vez es el mismo que condena a la mujer o a la pareja que lo realiza.



en la sala de espera

¡Un hijo! Las palabras me golpeaban las sienes, me cerraban la garganta... ¡Un hijo! Era como descubrirlas, como si al pronunciarlas de aquella manera las estuviera inventando.

Era solo una posibilidad, pero no podía dejar de pensar en ella desde que me encontré a la Claudia en la casa con los ojos alarmados. Parece que tenemos un problema —me había dicho— me estoy atrasando mucho. Estaba serena, pero sus ojos, un leve temblor en la voz, y un beso en el que volcó toda su ternura, me decía otra cosa. No hablé en mucho rato. Sólo nos quedaba esperar que fuera una casualidad, algo normal, pero esperar... ¡Esperar! ¿Y cuánto tiempo? Nos quedamos así, en silencio, sentados en la cama.

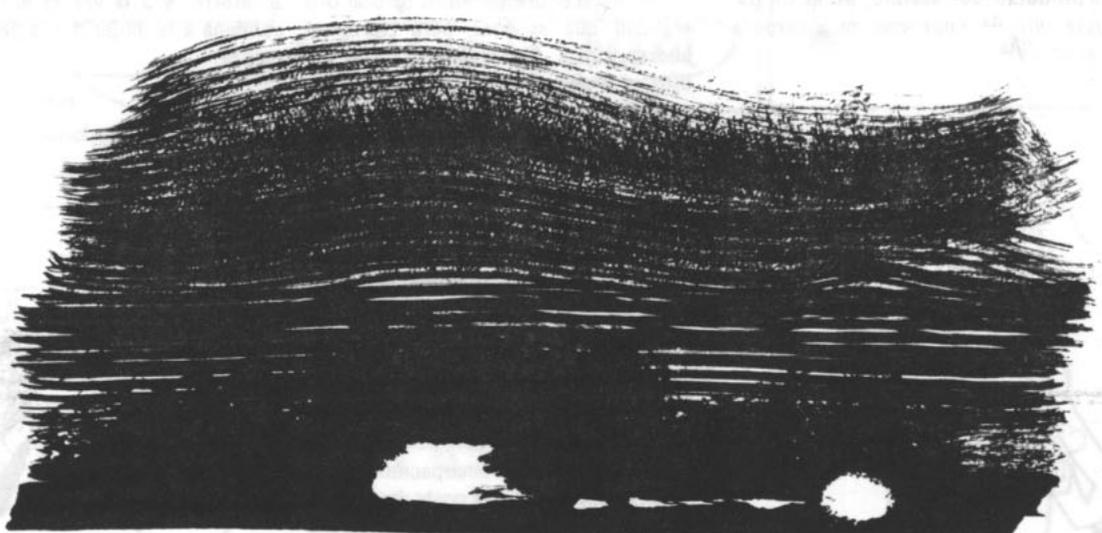
Pensaba. Caminaba con las manos en los bolsillos, sabiendo que iba atrasado a clases, con esas dos palabras revoloteando a mi alrededor. Y había que esperar, solo unos días, pero días que sabía iban a ser interminables.

Cuando al día siguiente mis ojos ansiosos le preguntaron ¿y...? los suyos me contestaron: no. Me dieron ganas de gritar ¿por qué no?, pero me tragué el grito porque la respuesta parecía demasiado obvia. Tomé a la Claudia de la cintura y nos fuimos a la fuente de soda. Mientras conversábamos no podía dejar de preguntarme ¿por qué tenían que hacerle mal las pastillas? ¿Por qué las fechas tan restrictivas? ¿Por qué nos habíamos arriesgado? ¿Acaso le costaba mucho sacrificarse, aguantar las molestias? Todo eso no era nada comparado con lo que ahora estábamos viviendo y podíamos llegar a vivir. Y mientras pensaba, cada vez me enojaba más con ella, empezamos a discutir por alguna nimiedad que ahora ni siquiera me acuerdo, y salimos, casi corriendo, mientras todos se daban vuelta para mirarnos. Ahora sí que estaba enojado y no entendía como podía haberle hecho caso, como podía haberme dejado convencer. De repente ella me tomó la mano y por no

saber que hacer, acepté. Entonces, sintiendo su mano tibia, esa mano que conocía de memoria y me conocía a mi de memoria, recordé que también la quería, y que me gustaba hacer el amor con ella. Y entonces nos abrazamos, sentí su vientre cálido, y ya no sentí miedo ni rabia.

Sé que no tiene la culpa, ninguno de los dos la tiene y, sin embargo ahora caminamos en la oscuridad. La salida estaría en unos días más, pero, ¿qué hacer si era de verdad un hijo? Las alternativas eran claras, pero no quería pensar en ellas.

A la semana fue a ver a un médico, luego los exámenes dieron positivo y ahora sí que todo era verdad, ya no cabía duda. Esta tarde no me salieron los números, no contestaba las preguntas de mis compañeros, no tomé café y me fui antes de la hora de salida de la oficina, con el pretexto de una gripe. Durante toda esa tarde interminable y durante varias tardes le daba vueltas y vueltas. Había un hijo y sabía que no



podía llegar, era imposible. ¿Dónde entraba un hijo en nuestras vidas en este momento? Nunca me había planteado la posibilidad y antes de hacerlo era ya una realidad. Había que tomar una decisión y las condiciones objetivas eran claras, pero, ¿cómo pensar en condiciones objetivas cuando ese hijo era ya real? A veces me quedaba mirando los niños en la plaza y pensaba que a pesar de todo, él era alguien que algún día podía mirarme y hablarme. Y yo podría jugar con él, y la Claudia le daría de mamar y podríamos verlo crecer. Así me quedaba un rato y a los cinco minutos volvía a ser imposible. La Claudia también estudiaba, le gustaba su independencia, ese pequeño espacio de libertad que había construido, le gustaban sus clases, salir con sus amigos, discutir, ¿cuánto de eso tendría que dejar? Probablemente casi todo, aunque fuera insustituible en su desarrollo; la mujer siempre tiene que dedicarle más tiempo a los hijos.

Un día le conté lo que pensaba y ella se indignó ¿cómo que la mujer? ¿y tú no? ¿desde cuando se había recibido de mamá? Era verdad, siempre había mirado la cosa como si ella fuera la encargada última de la decisión, pues ella tendría que afrontar mayores problemas, problemas que así yo le traspasaba subrepticamente, soñando con lo que no podía ser, pues ahora sí veía claro lo que aceptar un hijo significaba, enfrentándolo también con mi vida. Y entonces lloré más que nunca, lloré en sus brazos por una situación que no nos permitía asumir un hijo que, aunque sin pensarlo había surgido de nuestro amor.

Entonces tomamos la decisión: el aborto. El lejano aborto que sólo parecía hasta entonces una cifra, un derecho o una reivindicación, no una realidad nuestra. Nos salva al encuentro demostrando que sabíamos poquísimo. ¿Dónde? ¿Cómo?

No pasó mucho tiempo hasta averiguar: un ex compañero del colegio me dio el dato guiñándome un ojo y palmoteándome la espalda, como diciendo: ¡ah, picaron!, estuve a punto de golpearlo. Había un doctor más o menos bueno, no se corría mucho peligro, pero era caro, y no teníamos nada. Lo que ganábamos lo ocupábamos en pagar la Universidad, así que tuvo que contarle a sus papás. ¡Para que les voy a hablar del drama!, la mamá llorando, insultándola, y el papá que me llamó para decirme que podía prestarnos la

plata, que jamás me perdonaría lo que le había hecho. No puedo olvidar esa noche, él mirando por la ventana y golpeando la mesa, yo sin ganas de hablar, y él firmando el cheque. Me lo dejó encima de la mesa, me miró por un segundo a los ojos y se fue dando un portazo. Me costó tanto salir de la casa, el cuerpo parecía que se me desmoronaba por todos lados; había pensado hablarle de nuestro amor, pero las palabras no me había salido y él no me había dado tiempo. Pero a final de cuentas teníamos la plata, el aborto era un hecho.

Ahora estoy sentado en la sala de espera de la "clínica", una pieza estrecha y húmeda. La enfermera, fría, me dijo que esperara. Al entrar nos cruzamos con otra pareja, el parecía ser un oficinista y caminaba un par de pasos adelante de ella, probablemente otra oficinista. Ni siquiera nos miraron, parece que aquí no se acostumbra.

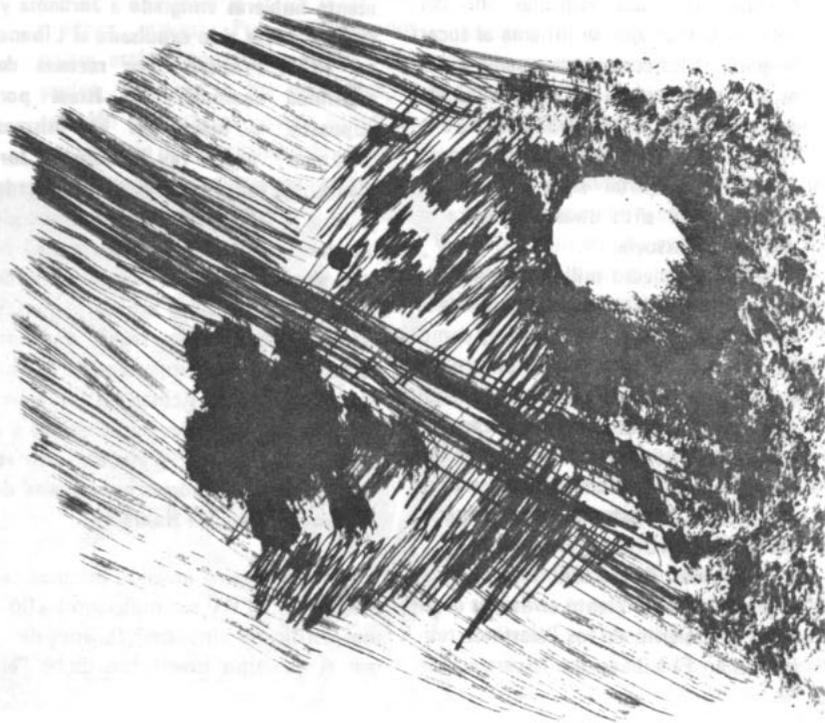
Tengo miedo, no quiero que le pase nada. Pero tengo miedo, quiero entrar y no quiero, no quiero verla ahí. La enfermera levantando sus ojos censuradores y el médico de delantal sucio, hurgando en ella. No quiero que te pase nada, Claudia, ahora sé cuanto te quiero, porque ya no tengo rabia, no te odio, ni te culpo. Solo quiero que salgas de una vez. tomarte de la mano y salir corriendo, huir de este cuarto,

de la enfermera, de la luz de tubos fluorescentes y de las revistas manoseadas de la sala de espera.

También pienso en el hijo que no fue, aquel que podría haberme mirado, haberme hablado, que podría haber jugado conmigo y la Claudia, al que la Claudia le podría haber dado de mamar y juntos podríamos haber visto crecer y que no iba a poder ser porque existían las universidades pagadas, porque las pastillas hacían mal, porque los anticonceptivos eran todos antinaturales y molestos, porque existían los padres moralistas, los compañeros picarones, porque no existían medios de mantener a los hijos, porque no se podía recibir un hijo a los veinte años y porque no era fácil evitarlos, tampoco, porque existían todos esos dedos acusadores que nos llevaban inevitablemente a esa clínica sucia y sórdida, esos dedos que luego, sin mirarnos nos extendía el cheque, porque para ellos también era costoso.

Pero por sobre todo, pienso en que hoy, cuando ella está allá dentro siento que la quiero más, y que si ese hijo no fue hoy, vendrá otro día, cuando sí lo podamos recibir con los brazos abiertos.

No pudimos ser impermeables a la culpa, pero porque la culpa la inventaron ellos, volveremos a ser hermosos.



¿una guerra surrealista?

"Esta es una guerra surrealista" (un oficial israelí al Time).

Cuando el 12 de agosto se dio la orden y el ejército israelí rompió por decimoquinta vez el cese del fuego, para bombardear durante 14 horas seguidas con más de 50.000 obuses las 40 manzanas de Beirut Occidental, bajo control Palestino, se hizo posible apreciar las palabras del Primer Ministro Begin: "Beiruth Occidental no es una ciudad. Es un objetivo militar rodeado por civiles".

La "guerra total" ese viejo sueño de la histeria militarista, estaba cumpliéndose: nadie, ni civil ni miliciano, ni palestino ni libanés puede escapar a la lluvia de fuego enviada por el general Sheron; nadie puede eludir los cortes de agua y la supresión de la energía, nadie puede escapar de las bombas de fragmentación que estallan en el aire y mutilan con sus esquirlas, ni del fósforo blanco que se inflama al tocar la gente o las cosas; como nadie pudo escapar tampoco de esa furia homicida en el resto del territorio libanés. Era la "campana de limpieza". Y sin embargo Beirut Occidental sigue resistiendo, como tantos años atrás lo hiciera el ghetto de Varsovia.

Resisten medio millón de habitantes confinados a un espacio como de la Estación Central a Los Leones y como de Franklin a Patronato. Y resisten los 6 mil o 9 mil milicianos de la OLP armados con ametralladoras, lanzacohetes y morteros contra más de veinte mil soldados apoyados con tanques, artillería pesada (terrestre y naval) y fuerza aérea. Resisten.

Son más de 15.000 los muertos, casi en un 90 por ciento civiles, es decir un 3 por ciento de los Palestinos residentes en El Líbano (en Nicaragua, en



dos años de guerra civil murió el 1,5 por ciento de la población), y sobre 30.000 heridos de consideración. Además una nueva migración para los 600.000 palestinos.

(Nueva, porque si hubieras nacido en Belén en 1947, y siguieras vivo, habrías asistido a la partición de tu país en dos franjas (1948), al sometimiento de un nuevo Estado, a la ocupación de más territorios y al cese de la autonomía nacional en 1967. Probablemente hubieras emigrado a Jordania y luego habrías sido expulsado al Líbano en 1971. Primero "por razones de seguridad nacional", de Israel por supuesto, y luego por las mismas "razones", por el rey Hussein de Jordania. No sabemos si hubieras entrado o no a la OLP, pero sí hubieras sufrido las consecuencias de una guerra civil de tres años, viviendo en campamentos de refugiados. Ahora, si estuvieras vivo, y sintieras deseos de seguir viviendo, estarías en ese infierno llamado Beirut, o rumbo a Siria. Acosado por el ejército sionista, hacinados en vehículos o a pie por el desierto, y viendo sufrir en tu familia una conocida enfermedad de los pobres, llamada Hambre).

¡Y esta es una invasión destinada a atacar a la OLP y sus milicianos! ¿Cómo justificarla entonces? Quienes dirigen el gobierno israelí han dicho "el

que resista a la existencia del Estado de Israel y sus instituciones es un enemigo y debe ser tratado como tal". Pero aun así, ¿cómo es posible que se diera origen a tal horror?

"No retornaremos la espada a su funda, hasta que no haya sido eliminado el último terrorista de Beirut Occidental". (general Ariel Shalom).

La lucha de Beirut, tiene una extraña similitud con la del ghetto de Varsovia, y para quien quiera que conozca su historia, la situación es incomprensible. ¿Qué ha ocurrido para que el mártir se transforme en exterminador? ¿O acaso los hornos crematorios y los campos de concentración solo fueron capaces de generar en los sobrevivientes un deseo de revancha? ¿Es que Begin, viejo terrorista, necesita de un "espacio vital" para el pueblo (judío) presionado por sus estrechas fronteras nacionales" como el que Hitler pedía hace 40 años? Veamos.

La organización de la "defensa contra la agresión de los países árabes" de los primeros años, fue dejando paso a un militarismo instruido en la concep-

ción de la Seguridad Nacional y la expansión, ello combinado con el acceso al poder de los conservadores de Begin, ha generado una de las condiciones políticas necesarias. Se añade a esto una ideología que expresa. "nunca ha existido, ni existe estado palestino y por lo tanto nadie puede ser su representante" y que sirve para justificar de "terroristas" a los fedayines, y para ignorar las resoluciones y condenas de la N.U., no solo respecto a los derechos políticos de los palestinos, sino también de la represión a su cultura.

La estrategia surgida en el plano internacional, parte de aislar el problema palestino del problema árabe. En este sentido puede entenderse la aceptación de los acuerdos de Camp David (paz por separado con Egipto), que provocaron una evidente fractura en la unidad árabe. Unidad virtualmente rota además por los conflictos entre "moderados" y "duros" respecto del petróleo y las alianzas con la URSS y USA. Además, en los países árabes existen regímenes políticos que basan su estabilidad, en una distribución muy desigual de la riqueza, que margina los pueblos de los adelantos del capitalismo manteniéndolos segregados y en un estado tribal, es así como esos países no se industrializan, ni crean sistemas de educación y salud, que contribuyan a una organización social. El "jeque" negocia las riquezas de los árabes y utiliza ese poder para marginarlos. Así es posible entender la actitud pasiva de los gobier-



nos árabes, "no les interesa" (países conservadores como Arabia Saudita), "no quieren" (Egipto retirado del conflicto, y abriendo su mercado a la industria israelita), o bien "no pueden" (Irak desde hace dos años enfrenta una guerra con Iran, y Siria se siente inferior militarmente y con problemas internos graves). Por esto algunos países están dispuestos a recibir refugiados, pero no a los milicianos, y también por esto es posible pensar en una victoria de la estrategia de Israel.

De esta manera Israel puede invadir El Líbano proclamando que venía a traer "la paz y la estabilidad política que hagan posibles la reconstrucción de la economía y la sociedad libanesa".

Invadir El Líbano... un país creado artificialmente (al igual que Jordania, Israel, Siria, etc.) por Francia y Gran Bretaña con el objeto de mantener los intereses económicos y políticos de las "naciones occidentales" en la zona. Con una población híbrida cultural y religiosamente: musulmanes sunni y chiítas, y católicos masonistas, lo que trajo innumerables conflictos que desembocaron en una guerra civil de tres años entre sunnies (de izquierda) aliados con los palestinos, contra los cristianos (de derecha), que significó su ruina como centro comercial, financiero y turístico. La guerra civil habría terminado con la intervención de una fuerza de ocupación siria y con la virtual destrucción de su organización política y su ejército. Este habría de ser el escenario del conflicto con su población como actor básico.

Pero la invasión no sólo fue posible por esto sino también por el contexto internacional, es evidente que ha contribuido el ascenso al poder de los



derechistas en países claves como EE.UU y Gran Bretaña, que se basan en una actitud agresiva en el plano internacional, y el primero que favorece militar y financieramente a Israel. Finalmente, vivimos una situación internacional, donde no solo no se respetan los derechos humanos al interior de los países, sino que el principio de autodeterminación de los pueblos es avasallado a diario. Tenemos a la URSS en Afganistán, a Sudáfrica en Angola, y a EE.UU. en Centroamérica, sin olvidar la prepotencia inglesa por consolidar los enclaves militares de "occidente" en las Malvinas. Sin este cuadro internacional condescendiente, el ejército israelí no podría haber bombardeado, destruido y asesinado con toda parsimonia. Por eso la invasión no es solo producto de los sueños de algún loco, sino de la complicidad abierta o silenciosa de todos los que pudiendo evitarla, no lo han hecho.



"Después de la invasión hay que tener hijos, por lo menos diez... No sé exactamente cuántos palestinos han sido muertos en el Líbano... pero hay que reemplazarlos. Para resistir mejor a los planes de anexión y colonización de Israel". (Ibrahim, palestino, 34 años a "Le Matin")

El general Ariel Sharom Tal vez pueda dormir tranquilo mientras el señor Begin o su grupo sionista conduce el Estado de Israel. Pero deben saber que no podrán conseguir todo lo que desean, ni impedir que años más tarde la invasión se mantiene. Pero la historia y los pueblos se transforman.

Beirut Occidental es un ejemplo para los Palestinos y el mundo. La OLP seguirá existiendo y tal vez su dirección se mantenga, pero saben que su estrategia debe cambiar, porque sus aliados no lo son tanto.

El pueblo palestino sabe que el esfuerzo principal tendrán que seguir haciéndolo ellos mismos, y que si existe la justicia, tanto si Ibrahim tiene muchos hijos como si no, algún día reconquistarán su patria y allí podrán "vivir feliz y pastar juntos el león y el cordero", siempre que el primero cambie de régimen alimenticio.

Cueca, tango, samba
Silencio Blue
Rock, concierto, pesado
Silencio Blue
Cordillera de los Andes
Silencio Blue.
Lluvia de invierno,
Silencio Blue.
Cazuela de los Andes
Silencio Blue.
Inundación de cresta
Silencio Blue
Viento de árboles
Silencio Blue.
Testigo mudo
Grito Blue.
Orgasmo en la calle
Perseguido Blue.
Ojos que no vuelven
Presente Blue.
Fusil que no dispara
Mala cueva Blue.

¿Y tú Blue?
¿Dónde estás Blue?
¿Dónde estoy Blue?

Blue me muero.
Blue me voy
Blue me acabo.
Blue me chanto.

De la moto Blue
Me comienzo Blue
De nuevo Blue.
Silencio Blue
Pa' gritar Blue
Que de todo se recibe Blue

En la viña del Señor Blue
Me echan mierda Blue
Y eso me caga Blue
Aunque no lo reconozca Blue
Gracias Guille Blue
Por mostrármelo Blue
Pero Blue
No importa Blue
El tiempo pasa Blue
Y no en vano Blue
Incluso p'al Milanés Blue
Aunque nos pongamos Blue
Más viejos Blue

silencio blue

ALEJANDRO JARA

Silencio Blue
Pa' entrar Blue
A los Nuevos Tiempos Blue
Silencio Blue.

Y que Parra Blue
Y que De Rhoka Blue
Y que Neruda Blue
Se amaron Blue
Y se pelearon Blue
Y qué importa Blue
Si escribieron Blue
Pa' todos Blue
El tiempo pasa Blue
Si pus Blue
No me echís la culpa Blue
Del pasado Blue
Que aquí vienen Blue
Los Nuevos Tiempos Blue

Y qué mierdas Blue
Si hay que tener ñeque Blue
Pa' aguantar Blue
Tanta huevada Blue
Silencio Blue
Que aquí vienen Blue
Los Nuevos Tiempos Blue
Al son Blue
De la cueca - tango - samba Blue
Del rock - concierto - pesado Blue
Con la Cordillera nevada Blue
Con los pájaros que cantan Blue
No llorís Blue,
Llora no más huevón Blue,
Que aquí vienen Blue
Los Nuevos Tiempos Blue.

Que me cagó una comadre Blue
Que yo me cagué a una comadre Blue
Y que nos cagamos Blue
Los unos a los otros Blue
Porque Blue
Todos los días nos cagan Blue
Pero no importa Blue
Ya aprenderemos Blue
A vivir Blue
Que aquí vienen Blue
Los Nuevos Tiempos Blue.
Que la pareja cagó Blue
Ya no es novedad Blue.
Que hay que aprender Blue
A estar solo Blue
Escuchando Blues Blue
Como Lucio Dalla Blue
También escuché Blue
Que todavía hay parejas Blue
Y que les va bien Blue
A veces Blue
Qué envidia Blue
Ir al Cerro San Cristóbal Blue
A pasear con una paloma Blue
Pero no importa Blue
Ya encontraremos Blue
Algo bueno Blue
Que aquí vienen Blue
Los Nuevos Tiempos Blue.

Y qué mierdas Blue,
El viento sigue soplando Blue,
Cada vez más fuerte Blue
Puede ser tempestad Blue
O pájaro de totora
O barro puro
O puro barro
O totora de pájaro
Pero no importa Blue
Que nos movemos Blue
Que estamos vivos Blue
Y es lo que importa Blue.

Que no somos Blue
ni los primeros Blue
ni los últimos Blue
Pero somos Blue.

Y aquí vienen Blue
Los Nuevos Tiempos Blue
Y que los pare Blue
El que pueda Blue
Si es que puede Blue
Que yo no creo Blue
Que ya no crea Blue
Porque la Fe-Blue
Nueva Cordilleras Blue
Si jetón - amigo - compadre - Blue
Somos los viejos hermanos Blue
Pa' los Nuevos Tiempos Blue
¡Silencio-Blue!
Pa' los Nuevos Tiempos-Blue
Un año Blue
Silencio Blue.

MAUSOLEO NUEVO... RECOLTA 1955 De 10 a 18 horas

es - judi... IMPORTANTE Y GRAN REMATE AL MEJOR POSTOR... las 17 horas... de las 17 horas... las 17 horas

legales - MAS AVISOS DE REMATE REMATES... MEMORIO ALIBADO G... 11 de septiembre... 1371 año 1980 Registra Conservador



AVISO COMPANIA DE SEGUROS "ORDEN Y PATRIA S.A." EN LIQUIDACION... SANTIAGO, AGOSTO 19 de 1982 PRESIDENTE COMISION LIQUIDADORA

y... mañana... desesperado y herido huye jefe del sindicato del crimen! Enloquecido por el alcohol Libero Dólar de su hijo



"Aprendí a Leer" Fin de una Era... Utilizaron a Fotonovela Erótica De Transición

Se Quiébró la Vida por Problemas Económicos "Antes era un deporte para aventureros"

REMATE TERCER JUZGADO... REMATE EN SECRETARIA PRIMERA... INTERESANTE REMATE AL MEJOR POSTOR YA VIENE!!

Recultan como espías a cesantes germanos... Rematar volvió con maletas llenas de ideas

REMATE AL MEJOR POSTOR... EXPERTO FRANCÉS La recesión afecta también a Primera Dama trabajará de lustrabotas

REMATE AL MEJOR POSTOR... DESTACAMOS DE ESTE REMATE: 1. estuario 500 calafateos marca Sun 300 módulos estanterías metálicas

REMATE AL MEJOR POSTOR... Gran Remate: Gran Ilustre Remate Municipal Mag de Santiago

REMATE AL MEJOR POSTOR... Presidente anda con los zapatos cambiados

REMATE AL MEJOR POSTOR... DESTACAMOS DE ESTE REMATE: 1. estuario 500 calafateos marca Sun 300 módulos estanterías metálicas

REMATE AL MEJOR POSTOR... DESTACAMOS DE ESTE REMATE: 1. estuario 500 calafateos marca Sun 300 módulos estanterías metálicas

REMATE AL MEJOR POSTOR... DESTACAMOS DE ESTE REMATE: 1. estuario 500 calafateos marca Sun 300 módulos estanterías metálicas

REMATE AL MEJOR POSTOR... DESTACAMOS DE ESTE REMATE: 1. estuario 500 calafateos marca Sun 300 módulos estanterías metálicas